



CUADERNOS  
DE HORIZONTE

LDH

## ***No le hagas preguntas a la tristeza***

***Antología de poemas  
de las tribus de la India***

**JESÚS AGUADO**

## **Jesús Aguado**

CASI EN SEVILLA, 1961

\*

Poeta, traductor, crítico literario, ha vivido en Sevilla, Málaga, Benarés (India) y actualmente lo hace en Barcelona. Sus últimos libros son: *El fugitivo. Poesía reunida: 1984-2010* (Vaso Roto, 2011), *La insomne. Antología esencial* (FCE, 2013), *Sueños para Ada* (Hiperión, 2014), *La luna se mueve quieta* (Isla de Siltolá, 2015), *Carta al padre* (Vandalia, 2016), *Fugitivos. Antología de poesía española contemporánea* (FCE, 2016), *Therigatha. Poemas budistas de mujeres sabias* (Kairós, 2016), *¿En qué estabas pensando? Poesía devocional de la India, siglos V-XIX* (FCE, 2017), *Diccionario de símbolos* (ERE, 2017), *Paseo* (Luces de gálibo, 2017), *Benarés* (Pre-Textos, 2018), *Dice Kabir y otros poemas* (Pre-Textos, 2019) y *Hormigas en el cielo o el juego de lo visible* (Polibea, 2019).

Es *Cirrus Vertebratus* de honor por la Asociación Española de Contempladores de Nubes.

Título de esta edición:

*No le hagas preguntas a la tristeza. Antología de poemas  
de las tribus de la India*

Primera edición en:

Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, 2004

De esta nueva edición corregida y aumentada:

LA LÍNEA DEL HORIZONTE EDICIONES:  
octubre de 2019

© de esta edición:

LA LÍNEA DEL HORIZONTE EDICIONES:  
[www.lalineadelhorizonte.com](http://www.lalineadelhorizonte.com)  
[info@lalineadelhorizonte.com](mailto:info@lalineadelhorizonte.com)

© de la selección, traducción e introducción:

Jesús Aguado

© de la maquetación y el diseño gráfico:

Víctor Montalbán | Montalbán Estudio Gráfico

© de la maquetación digital: Valentín Pérez Venzalá

Depósito Legal: M-31746-2019

ISBN: 978-84-17594-61-9 | THEMA: DCQ; IFKA

Imprime: Estugraf | Impreso en España | *Printed in Spain*

Todos los derechos reservados. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

CUADERNOS  
DE HORIZONTE  
SERIE AZIMUT

*No le hagas  
preguntas  
a la tristeza*

*Antología de poemas  
de las tribus de la India*

**JESÚS AGUADO**

LA LÍNEA DEL HORIZONTE  
*ediciones*

*No le hagas preguntas  
a la tristeza*

INTRODUCCIÓN ... 9

Saora ...	19
Chhattisgarhi ...	27
Santal ...	37
Munda ...	53
Kol ...	73
Jaunsari ...	77
Bhoxa ...	81
Bonda ...	85
Khond ...	89
Garó ...	99
Ho ...	111
Oraon ...	119
Garhwali ...	127
Krud Ksing ...	131
Paraja ...	135
Koya ...	141
Gonda ...	147

APÉNDICES

Algunas canciones folclóricas y de los pueblos de la India ...	159
El rey y el bardo de la tribu ...	175
Poemas de la tribu Nila. Un homenaje ...	179
Bibliografía ...	190

## INTRODUCCIÓN



Debo empezar confesando que este libro no es la labor de un erudito. No soy experto en tribus de la India ni entiendo ninguno de sus lenguajes. Si me apuran, me confundiría, estoy seguro, a la hora de situar geográficamente muchas de ellas. Son cientos —solo en el área que comprende los estados de Bihar, Bengala y Odisha se contabilizan casi cien grupos tribales distintos— y suman una población aproximada equivalente a la de España. Las más importantes, como la de los Santal o los Kondh, tienen cuatro y un millón de miembros, respectivamente, pero hay algunas en claro peligro de extinción de las que sobreviven apenas unos cientos de personas. Mientras predominó la creencia de una protohistórica invasión aria de la India, se les bautizó como *adivasis*, que significa «primeros pobladores»; cuando más adelante varios historiadores indios pusieron en duda esa posibilidad, se les pasó a llamar *vanvasis*, «habitantes de los bosques». En el *Mahabhárata*, la gran epopeya de la India, se menciona, entre otros, a los *kiratas*, una tribu de cazadores que vivía en las montañas. Pero todo esto, en efecto, es solo historia, ya que su presente es cualquier cosa menos alentador, entre otras razones porque esos bosques o montañas o esa caza, que han constituido la base de su economía desde tiempos remotos, están desapareciendo por la voracidad insana de un modelo de civilización moderna que, lo confiese o no, les considera un estorbo. Como la mayoría no tienen escritura y además están siendo, o desplazados por las exigencias bulímicas de la industrialización y la superpoblación —presas gigantescas como las del Narmadá (contra las que tiene escritos rotundos, y publicados en nuestro

país, Arundhati Roy), que les obligan a abandonar sus selvas para consumirse en los arrabales de las grandes ciudades—, o aculturadas a pasos de gigante, pues no se pueden defender ni casi protestar. En la misma India es difícil encontrar buena bibliografía sobre sus tribus —casi toda la disponible son estudios sociológicos y antropológicos basados en una metodología obsoleta, espectaculares libros de fotos que apenas «cuentan» nada o los viejos manuales o diarios de los misioneros, algunos ejemplares como los de Verrier Elwin pero la mayoría manipuladores hasta la náusea—, lo cual no deja de ser un síntoma de lo relegadas que están en la práctica. La constitución las protege en teoría, junto a las castas más desfavorecidas, asignándoles una cuota en las escuelas y universidades o los trabajos estatales, pero los hechos hablan más bien de desidia, indiferencia y abandono. Su legado cultural está solo preservándose a cuentagotas, más fruto del azar y del entusiasmo de algunos individuos particulares que gracias a una voluntad firme y organizada de los políticos o las instituciones. Lo de siempre.

Mi interés por las tribus de la India, y más en concreto por sus poemas y canciones, me lo despertó la lectura del libro de Sita Kant Mahapatra que se cita en la breve bibliografía orientativa que se incluye al final de esta introducción, *The Awakened Wind*. Desde entonces he buscado más material y alguno he encontrado, pero la mayoría está descatalogado, ausente de las bibliotecas —al menos las que yo he consultado— o es inexistente. He fatigado páginas webs, hartado a amigos libreros de la India y asistido a su feria del libro más importante

—con más de mil casetas— para, al final, tener la frustración de no haber conseguido poemas y canciones más que de un puñado de las cientos de tribus de la India. Una de las que, por ejemplo, se quedan fuera de esta antología es la de los Nagas, sobre los que hay muchos documentos de toda clase, pero no canciones o poemas hasta donde yo haya podido rastrear —no me rindo: si existen acabaré encontrándolos—. Muy poco, por tanto, para poder considerarse esta una antología total y rigurosa, pero espero que lo suficiente para despertar el interés sobre varias culturas amenazadas de extinción cuyo legado, en la medida en que he podido atisbarlo, es espectacularmente hermoso y sabio.

Le he añadido dos apéndices a este libro. El primero es una mínima antología de canciones rurales y folclóricas de la India, lo cual he hecho por dos razones principales: porque hoy por hoy muchas tribus y pueblos comparten su espacio y han intercambiado, cuando no mezclado, sus costumbres, y porque hay en ellas un aire de familia que seguro que ha facilitado esa contaminación mutua: la poesía también ara los campos, fertiliza el alma y sabe rastrear en busca de una presa cuya carne aumentará la esperanza de vida de los hijos. El segundo apéndice es una breve narración que también he añadido por dos motivos: porque ejemplifica de una manera atemporal y transcultural las relaciones prototípicas entre el poder y la poesía —entre las fuerzas centrípetas y materiales y las centrífugas y espirituales, que solo cuando dialogan en pie de igualdad son capaces de hacer felices a los hombres, pero que cuando se inclinan de parte de las primeras lo normal es que lo aplasten, lo

cosifiquen, lo rompan en pedazos y lo deshumanicen—, y porque las tribus de la India han producido una cantidad inmensa de leyendas —muchas de ellas reelaboraciones de los grandes mitos clásicos del *Mahabhárata*, el *Ramayana* o los *Puranas*—, cuentos, larguísimos cantares que todavía recitan por los pueblos bardos profesionales como en nuestra Edad Media, etc., de los que esta narración no quiere ser más que una muestra y una llamada de atención por si alguien se interesa por ellos y los investiga, desempolva y traduce para los lectores de lengua española. *El rey y el bardo de la tribu*, según su traductor, Alokenjaran Dasgupta (*vid.*, *Flags of Flame* en la bibliografía), pertenece a una tribu aborigen de lengua oriya de la zona de Mayurbhanj, pero en su artículo no especifica cuál; solo que fue recogido durante un festival en un pequeño pueblo llamado Baripada en agosto del año 1985.

Estos poemas supongo que fuera de contexto dicen otra cosa que alrededor de una hoguera, como canción de trabajo, en la pedida de una novia, como entretenimiento de un día de mercado, como sortilegio contra los malos espíritus, como broma o acertijo para pasar unas horas antes de acostarse. Muchos de sus guiños y de sus símbolos se pierden si no eres de allí, aunque eso también le pasa a un Lorca traducido, pongamos, al bengalí o a un Eliot vertido al chino. Lo que queda, sin embargo, es lo que podemos asimilar e incorporar a nuestras células, a nuestra visión del mundo, a nuestro ser y a nuestro estar: lo que queda es lo traducible a nuestros modos de tratar con los misterios insondables y con la realidad cotidiana. Muy poco, porque eso no nos

hace viajar al corazón de lo que ellos son, al centro de sus poblados, y demasiado, porque apenas les atendamos desatendiéndonos, un segundo después de concederles la palabra y callarnos nosotros, nos encontraremos de pronto en un lugar desconocido y lleno de preguntas para las cuales ninguna de nuestras respuestas habituales nos servirá.

POEMAS





S A O R A

Toma un peine dorado,  
báñate con agua cristalina,  
contempla tu cuerpo en el espejo:  
tu cuerpo está hecho de tierra  
y volverá a la tierra.  
Si estuviera hecho de bronce como las campanas  
lo podrías cambiar por otro;  
si estuviera hecho de cobre  
lo podrías cambiar por otro.  
Pero nadie puede cambiar  
su cuerpo de tierra.

Hijito,  
¿dónde te han escondido?

Hijito,  
¿te han puesto detrás del granero?,  
¿te han escondido allá en el campo de trigo?,  
¿te han llevado hasta el bosque  
y te han cubierto de hojas?

Oh, ¿dónde te han escondido,  
hijito?

No le hagas preguntas a tu tristeza  
porque eso estropeará tu vida.  
¿Por qué te detienes en tu mente?  
¿Por qué rebuscas en tu memoria?  
No pienses, no recuerdes.

No le hagas preguntas a tu tristeza  
porque eso arruinará tu vida.

Oh, sí, te llevarán consigo y tu alma llorará.

El martillo dice:

«Escucha, herrero, no me fabriques  
porque mañana o pasado mañana morirás  
y entonces ¿quién me usará para golpear el hierro?  
Oh sí, te llevarán consigo y tu alma llorará».

El pico dice:

«Escucha, herrero, no me fabriques  
porque mañana o pasado mañana morirás  
y seguro que me utilizan para cavar tu tumba.  
Oh sí, te llevarán consigo y tu alma llorará».

Cuando se llevan el cuerpo del poblado  
este se queda sin nadie.  
Todos le acompañamos al cementerio.  
Un único ganso en el cielo.  
Juntaste muchas piedras  
para hacerte una casa hermosa como un palacio.  
La gente decía:  
«tiene una casa».  
Pero la casa no era tuya.  
La casa no es mía ni de ninguno.  
Nuestra estancia en la tierra  
es como el vuelo de un ave.



O R A O N

Cuando las colinas arden  
todo el mundo ve el fuego.  
Pero cuando el corazón se abrasa  
ni el padre ni la madre lo ven.

¿Por qué me miras con ojos tan rojos?  
Te los voy a arrancar.  
Por la mañana, por la tarde,  
todo el día  
me miras con esos ojos inyectados en sangre.  
Te los voy a arrancar.

Desesperada,  
mi querida muchacha,  
te escapaste a la selva  
y te quedaste allí hasta que se hizo de noche.  
Ya no supiste encontrar el camino de regreso.  
Llevabas puestos todos tus adornos.  
¿Qué hiciste entonces,  
irte en barca?

Las chicas de la ciudad  
no saben descascarillar el arroz.

Las chicas de la ciudad  
no saben aventar el grano.

Las chicas de la ciudad  
no saben barrer una casa.

Ten eso en cuenta, hermano.

El sol está saliendo  
detrás de los tamarindos.  
El sol está saliendo.  
La vida es hermosa.  
Lo único que nos hiera  
es el paso del tiempo.

NOTAS  
A ESTA EDICIÓN

Este libro se publicó por primera vez en el año 2004 en la colección *maRemoto* del Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga. Entonces, a modo de homenaje secreto, incluí entre las tribus de la India una inventada por mí que bauticé como Nila. Nila significa azul tanto en sánscrito como en hindi. En la bibliografía también se citaba un libro imaginario que la estudiaba: uno de un tal Y. Eliwood titulado *Blue Words. The poetry of the Nilas* y editado por Twenty-two Publishing House. En esta ocasión he preferido separarla del resto de tribus «verdaderas» y ponerla al final como un tercer apéndice resaltando lo que entonces quedaba implícito: que esa serie de poemas era un acto de amor y de reconocimiento a un mundo fascinante que me atrapó durante el tiempo que me dediqué a estudiarlo y a elaborar mis versiones. Aprovechando la oportunidad que me da *La línea del horizonte* (y Pilar Rubio, su alma mater), he corregido pequeños detalles y añadido una veintena aproximadamente de nuevos textos.

ESTE LIBRO ASOMA POR EL  
HORIZONTE UN 22 DE OCTUBRE,  
FESTIVIDAD DE LA LUNA AZUL.  
ESE DÍA LAS MUJERES *NILAS* SE  
INTERNAN EN LA JUNGLA A LA  
BÚSQUEDA DE CACHORROS DE  
TIGRE QUE LUEGO AMAESTRA-  
RÁN PARA QUE PROTEJAN SUS  
ALDEAS DE LOS ENEMIGOS.



## CUADERNOS DE HORIZONTE

Una ventana a la que asoman ideas y también miradas con las que reconsiderar los lugares que transitamos. Textos breves para pensar el viaje a través de la sociología y el pensamiento; la crónica o el relato breve, sin que falte una reflexión sobre la naturaleza y el paisaje.

CU#11 *Viaje de Egeria*

CARLOS PASCUAL (ED.)

CU#12 *Variaciones sobre Budapest*

SERGI BELLVER

CU#13 *Huellas negras*

DIEGO COBO

CU#14 *Imagen de la India*

JULIÁN MARÍAS

CU#15 *Tiempo de Hiroshima*

SUSO MOURELO

CU#16 *Eva en los mundos*

RICARDO MARTÍNEZ LLORCA

CU#17 *La ascensión al Mont Ventoux*

FRANCESCO PETRARCA

CU#18 *El espíritu de Roma*

VERNON LEE

CU#19 *Diario austral*

ANTONIO RIVERO TARAVILLO

CU#20 *No le hagas preguntas a la tristeza.*

*Antología de poemas de tribus de la India*

JESÚS AGUADO

Olvidados, marginados y casi ausentes del progreso, en India hay clasificados más de setecientos grupos étnicos que suman cien millones de personas. Conocidos como *adivasis* (poblaciones primeras) y, de manera más reciente, como *vanvasis* (habitantes de los bosques), son una población heterogénea de la que ya hay referencias en textos clásicos como el *Mahabhárata*. Hoy afrontan un mas que difícil presente sin otro horizonte que el vertiginoso proceso de aculturación al que están siendo condenados.

Jesús Aguado lleva años interesándose por ellos y por su deslumbrante legado cultural. Estos poemas hablan del amor y la guerra, de la peligrosidad de la selva y el azar de las cosechas, de ritos y misterios, de la naturaleza y la familia, de la muerte y los espíritus, de lo local y lo universal. Gotas de sabiduría que siguen iluminando los sombríos rincones de sus bosques o lo que queda de ellos.

*Un legado, en la medida en que  
he podido atisbarlo, espectacularmente  
hermoso y sabio.*

JESÚS AGUADO

THEMA: DCQ; 1FKA

LA LÍNEA DEL HORIZONTE  
ediciones

WWW.LALINEADELHORIZONTE.COM

